

SUSCRIPCIÓN.

Novela, mcs. 10'35  
Fuera, trimestre 1'50  
Extranjero, id. 2'00

PAGO ANTICIPADO.

# UNION REPUBLICANA

## PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN

Y ADMINISTRACIÓN.

General Marqués de la Romana, núm. 21.

NÚMERO SUELTO

10 céntimos.

AÑO IV.

NOVELA 17 DE MARZO DE 1906.

NÚMERO 139.

### La minoría republicana.

Nos parece justísima la retirada de nuestros diputados. El motivo no es de suma importancia; pero parecía envolver una imposición, y han hecho muy bien nuestros correligionarios en abandonar el Congreso por no consentirla.

Hace tiempo que debieron haber procedido de esa forma, para demostrar al país la necesidad de acudir por otros medios más eficaces a la implantación de la República.

El Parlamento es un organismo viciado en España. Todo cuanto produce no es obra de la razón, sino de la conveniencia de un partido político constituido en mayoría dentro de aquel.

Podría la minoría republicana ofrecer con brillantez de palabra grandes enseñanzas, pero para nada han de servir éstas si no entra en el deliberado propósito de los monárquicos recogerlas para el mejor logro de su fin. De modo que bajo estas condiciones la labor de nuestros diputados es infecunda. Hay, pues, que encaminar las energías por otro lado, llegando al corazón del pueblo, y haciéndole sentir la necesidad de acometer la gran obra común que salve a España.

No de otra manera es dable nuestra redención. Sin pan y sin trabajo; agotado el caudal, improductiva la hacienda, discutido el crédito, forzosamente ha de sobrevenir la ruina. ¿Cómo la evitaremos?

Con actos inmediatos y eficaces; nada de discursos doctrinales; palabras claras y hechos concretos es lo único que las actuales, tristes circunstancias requieren, si hemos de conservar ante Europa la grandeza de nuestro pasado prestigio.

En tal sentido entendemos debe trabajar la minoría republicana. Pero para ello se hace indispensable que las fuerzas que han de gastar en discusiones estériles en el Congreso, las dirija a mover la voluntad del país, bastante debilitado, por haber perdido hasta la esperanza de redención que en algún tiempo abrigara.

El organismo republicano se resiente por pérdida de sangre vertida en escaramuzas locales. Robustecerlo y afirmarlo es lo que interesa, y nadie con más autoridad ni con mejores medios que nuestros diputados, para llevar a término esa feliz obra de restauración política, si como es de esperar, abandonan la pesada carga de las Cortes.

Por eso nos hemos apresurado a aplaudir el acto de protesta de

la minoría republicana, que creemos justo y necesario para bien de la causa que defendemos.

*Me siento honrado admirando a los que trabajan; a esos infelices segadores, que laboran encorvados, bajo una lluvia de fuego, de rayos calcinados, acometiendo las inmensas planicies amarillas; a los mineros, que viven en un mundo inferior, sin aire para respirar, pobres desterrados de la luz; a los marineros y pescadores, separados de la muerte por una tabla, acosados en lucha constante por el Océano y la borrasca; a esas valerosas mujeres pobres que, cuando llegan a la viudez, soporan humillaciones, se les viene encima la casa por falta de sostén, heridas en sus almas, envejeciendo temprana y laborando fatigosamente para acabar de criar a sus hijos.*

JOAQUIN COSTA.



Para Don Antonio Gómez Tortosa

¡Válgame, mi querido D. Antonio, y cómo están poniendo sus amigos y aliados, a V. y al partido que en la localidad *efectivamente* debía V. dirigir, pero que solo nominalmente *jefatea!*

Si a colación sacásemos las veces y los motivos por los que la palabra «ridículo» hubiera estado debidamente aplicada al juzgar determinados actos de su partido, esto sería el cuento de las mil y pico de ridículos, digo, de noches, que dice el personaje de «El Santo de la Isidra». Pero, *corríamos un tupido velo* sobre las cosas que han sido, y vamos con la que es.

La nueva y flamante Junta de Aguas, ese cuerpo del cuerpo de su partido y sangre de la sangre gómez-povedista, ha venido a ser como el puntillero que va a dar fin con la yá picada, banderilleada y estoqueada dignidad política de su jefatura y de su partido.

Pero oigamos la autorizada palabra de un canalejista que va a relatar nos el último tercio de la lidia de su corrido partido.

Y qué he de decir yo cuando todo Novelda sabe que, contra el deseo de la casi totalidad de los canalejistas y la voluntad del propio gomez Tortosa, ha sido nombrado maestro de obras de la Junta de Aguas el que actualmente desempeña este cargo; Santo y bueno que esos *junteros*, cuando hayan de hacer obras por su cuen-

ta particular, busquen a quien quieran; pero tratándose de la Junta de Aguas, de la cual forman parte porque el partido los eligió, a un individuo de éste debió nombrarse para dirigir las obras, y no a quien, por su caracterizada significación tomazista, no goza de nuestras simpatías. D. Antonio Gómez Tortosa no debió consentir que la Junta de Aguas hiciera tal nombramiento ya que con ello se ha puesto en ridículo a él y a su partido. Y si él, por debilidad de carácter o por lo que sea, no da gran importancia a que su autoridad como jefe del partido quede a la altura de una zapatilla, debió importarle, y mucho, que su partido no quedara en la desairada situación en que la Junta de Aguas lo ha colocado. No es la vez primera que esto ocurre, ni será la última, probablemente, dado el modo de ser, mejor dicho, el modo de no ser jefe, del Sr. Gómez Tortosa. Y así no podemos ni debemos continuar; o manda el jefe o tiramos todos de la manta.

Eh, eh, alto ahí! Si dejamos hablar más a este canalejista, nos descubre hasta los gómez-povedistas secretos de alcoba.

¿Qué le parece todo esto, mi querido D. Antonio? Pues oiga lo que ha dicho su ilustré jefe si que también militarista Presidente del Congreso: «autoridad discutida, no es autoridad». Y la de su la jefatura local está siendo más discutida que el proyecto de jurisdicciones.

Con que V. verá lo que hace. Pero si se obstina en dejar hacer a los que más chillen, para que callen, y continúan las riendas del poder en manos de unos y otros, el vuelco de su partido es seguro. Si es que, dentro de poco, le queda todavía partido.

Que puede que no. ¡Le engañaría yo!

Juan Palique

### A la bella señorita M. M.

Al verte por la mañana recostada en tu ventana, donde lucen sus primores las aromáticas flores que te muestran tan galana, es difícil precisar, terminando por dudar entre tantas flores bellas, si tu color es el de ellas; ó por tí lo han de ostentar. Y al verse uno a tu lado por tu aliento perfumado, si es de las flores su aroma. Y lo que más duda ofrece es el mirarte entre flores

cuál encierra más primores, si la que de amor carece ó la flor de mis amores.

### CONFLICTO RESUELTO.

Durante unos días de la presente semana, ha estado a punto de alterarse el orden público en Novelda, y en algún momento, como en la noche del martes, la guardia civil tuvo que despejar la plaza Mayor donde numerosos grupos comentaban las causas del conflicto.

El origen de éste ha sido la cesantía del fiel repartidor de aguas D. Manuel Navarro Valero y el haber nombrado, para sustituir a éste, a una persona que no era del agrado de la totalidad de los agricultores. Mas que la cesantía del uno, el nombramiento del otro ha sido la causa principal de que los agricultores protestasen del modo que lo han hecho, rebelándose contra lo dispuesto por la Junta de Aguas.

Cierto que de la unánime protesta de los agricultores alguien ha tratado de sacar partido para sus fines políticos o particulares; pero esto ha ocurrido después y de ello no debe hacerse responsable a los agricultores que, inconscientemente, dado el estado de ánimo en que se encontraban, puedan haber secundado aquellos fines. La responsabilidad de éstos es de los que, explotando el estado de rebelión en que se hallaban los agricultores, pretendieron valerse de esta circunstancia para un fin determinado y en un todo ajeno a la cuestión que se debatía. Los que de modo tal han procedido merecen las mayores censuras.

Pero y la Junta de Aguas que, con su improvisión, ha dado lugar al conflicto: La impremeditada y abusiva disposición de la Junta no tiene disculpa posible.

Se trata, según hemos oído referir, de que el fiel repartidor declarado cesante Sr. Navarro, no ha desempeñado el cargo como hubiera sido de desear y que por ello la Junta decretó su cesantía. Ignoramos la veracidad del fundamento de las faltas que haya cometido el Sr. Navarro; pero queremos suponer que existan y sean lo suficientemente graves para acordar su destitución del cargo. ¿No cree la Junta que obró muy a la ligera al dejar cesante al señor Navarro, sin oírle? ¿Qué sabía la Junta si el Sr. Navarro podía ó no sincerarse de las faltas de que aparecía responsable? Al criminal

más empedernido, aún, probado su crimen, no se le condena sino, y cargos como los que se le imputan al Sr. Navarro, no debían ser juzgados sin oír al supuestamente ó real delincuente.

¿Dónde íbamos a parar con este modo de proceder? La Junta de Aguas, compuesta en su mayoría de hombres que se llaman demócratas, ha obrado en esta ocasión, con un desconocimiento absoluto de sus deberes, y ha dado lugar a que sus enemigos políticos se aprovecharan del conflicto por ella creado.

Afortunadamente, ha quedado resuelto ya, y la resolución habrá hecho comprender a la Junta lo impremeditado de su proceder, pues si el Sr. Navarro no cumplía con su obligación, el que vino a reemplazarle tampoco llenaba las aspiraciones de los agricultores.

Nada hubiera ocurrido, teníamos la seguridad, si la Junta no condenaba, sin oír al Sr. Navarro, pues del resultado de esa entrevista hubiera aprendido la Junta, que no debía nombrar al que nombró.

llega, la Junta, quedaba exenta de responsabilidad.

Proceder del modo que se ha procedido en esta cuestión, es impropio de los tiempos que alcanzamos y de la significación política de la mayoría de los hombres que forman la Junta administrativa de Aguas.

*Puesto que estamos conformes todos los radicales en en afirmar la libertad establecer la República destruir el clericalismo y desterrar la ignorancia unamos nuestros esfuerzos para guiar al pueblo en sus ansias de redención.*

*Con las luces de la inteligencia como antorcha y el esfuerzo de los brazos, ni vaquillos por la hoguera ni debilitados por la miseria aparte el exceso de trabajo, llegaremos al fin de la jornada en que nos alumbré el sol de la justicia sin las manchas del clericalismo, de la ignorancia y de las desigualdades sociales.*

ODÓN DE BUEN.

### EL HAMBRE

Cada día se hace más difícil la vida en España. Escasea el pan; falta el trabajo; los artículos de primera necesidad están sumamente encarecidos. Al obrero sólo le restan dos tristes medios: ó morir de inanición, ó emigrar en busca de lo que aquí se le niega. Es dolorosa la situación que atravesamos. Por todas partes se experimen-

tan las inquietas sacudidas del hambre. Los Ayuntamientos no pueden contenerlas. Su raquítico presupuesto de ingresos no lo permite. Tienen una acción muy limitada y concreta. Salir de ella es materialmente imposible.

¿A quién acudir? ¿Al Estado? Tampoco á éste le es dable atender todas las demandas. Carece de medios hábiles. Le falta dinero, para calmar el hambre.

Y mientras el pacientísimo pueblo pierde, acosado por la miseria, su vitalidad, el clero, las clases pasivas y la grandeza, viven con excesiva holgura, satisfechos todos sus caprichos y apetitos con el oro que pródigamente reciben de ese mismo Estado que niega al pobre la subsistencia.

No es extraño, pues, que tal desigualdad social produzca la rebeldía de los de abajo. Hay momentos de violencia que están justificados.

El hambre responde á una necesidad de vida que hay irremisiblemente que atender. ¿Cómo? Cuando no se tiene pan, se pide al obligado á darlo, y si éste carece también de él se encamina la solicitud al que lo tenga de sobra. Pero si no se alcanza en seguida, se suplica, se implora, y si continúa la negatíva, se exige ó se toma.

Es lo que finalmente ocurre, por movimiento instintivo. No es la maldad lo que impulsa, es el derecho á la vida lo que arrastra á cometer el delito. El hombre quiere ser honrado, pero la injusticia social no le deja serlo.

donde le hevo la tiranía de los de arriba. Corríjanse éstos en sus costumbres, y verán como el país teniendo lo que le hace falta, mal puede pedir. Pero ni se le educa, ni se le alimenta, antes por el contrario, se le escarnea y se le veja, hasta que llega á un punto del que no puede pasar, y entonces es cuando se revuelve airado para corregir por la fuerza el daño que benevolamente soportó.

Los paliativos entonces son inservibles. En tiempo es cuando se aplica el remedio. Pero crear el mal, y cuando éste está arraigado, querer que desaparezca con calmantes, es tanto como pedir uu imposible.

Y la misión, en todo tiempo, de los Gobiernos de turno, pareció encaminarse, más bien que á redimir, á avasallar.

Por eso España, hoy apenas si come, mañana tal vez ni que llevarse á la boca tenga.

El hambre será su triste fin.

SECCIÓN POÉTICA.

EL BIEN DEL MAL

Viendo seca, un jardinero,  
Una balsa que tenía  
Convertida en un vivero,  
Donde mil peces había;  
Para ver si los salvaba,  
De agua, al punto, la llenó,  
Y mientras á diez salvó,  
A mil hormigas ahogaba.  
Este mundo original,  
Ya lo veis, no es un Edén:  
¡Aun tratando de hacer bien  
Se suele hacer mucho mal!

FABULA.

CONFERENCIA IMPORTANTE

En completa anarquía,  
Todos los animales de la tierra,  
Decidieron un día,  
Para acabar la guerra  
Que en continua zozobra los tenía;  
Nombrar comisionados,  
Los cuales, buenamente,  
Acordasen los medios adecuados  
Para pasar la vida felizmente.

Reunidos, al fin, los delegados  
En una gran pradera;  
Cada cual proponía  
La creación de un Gobierno, que bien  
(fuera

Imperio ó monarquía,  
Con leyes acartadas se rigiera.

—Queremos un Monarca generoso—  
Balaba un rumiante:

—Un buen emperador—gruñía el oso:

—Un buen Rey—exclamaba el elefante:

—Sí sí—decía el raposo,

—Eso nos hace falta, un Gobernante—  
Y el pollino con voz acompasada:

—Inútilmente—dijo—nos cansamos.  
¡Qué rey ni Emperador ni qué bobada!

¡Lo que necesitamos,  
Son buenas algarrobas y cebada!

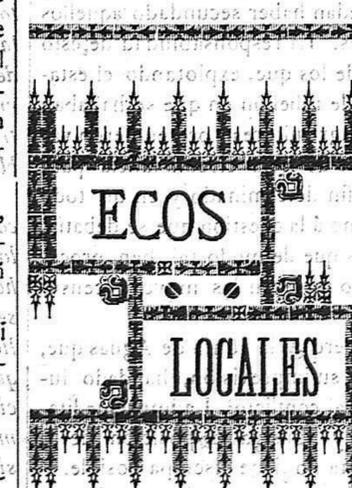
Cuantos siguen idéntico camino,  
No olviden las palabras del pollino.

Francisco Fernández Grau.

Novelda.

*Del alma de los pueblos, apesadumbrados por una gran desgracia se apodera fácilmente el miedo. Es una enfermedad moral que explotan habilmente los reaccionarios y los idólatras del statu quo, para oponerse á toda reforma progresiva, á todo movimiento así se explica que las suspicacias de las gentes medrosas descubra por todas partes peligros que no existen, que seguramente no han existido nunca; pero que nos obligan muchas veces á los hombres públicos á poner sordina en las palabras y á desarrollar el pensamiento con una discreción y una prudencia rayanas en la pusilanimidad.*

MELQUIADES ALVAREZ.



La venta del pescado.

Al ocuparnos, en nuestro anterior número, de la venta del pescado en Novelda, digimos que la Administración de consumos no daba todas aquellas facilidades que fuera de desear para que á nuestro mercado acudieran el mayor número de vendedores, evitándose así la explotación de que venía siendo objeto el público noveldense.

Debidamente informados podemos asegurar que la Administración de consumos no se ha negado á acceder á lo que de ella se

pretendió y era que el pescado que traía el nuevo concurrente á esta plaza, figurase á nombre de un vecino de Novelda, para evitar que los satélites de los corazonnes forzaran la voluntad de los compradores de pescado. Como esta petición en nada perjudicaba los intereses de la Administración y podía favorecer los del público, la Administración de consumos no ha tenido inconveniente en acceder á lo solicitado y, conforme con ello, así lo viene haciendo.

Conste así para que no se den torcidas interpretaciones.

Volvemos á llamar la atención del Sr. Alcalde sobre esta cuestión que tanto afecta á todas las clases de Novelda, especialmente á la pobre, para que propague, por cuantos medios tenga su alcance, la concurrencia de vendedores de pescado á nuestra plaza. El exagerado precio á que los corazonnes han venido vendiendo el pescado en Novelda, por no tener competidores, ha sido un abuso que la indiferencia de la primera autoridad municipal lo ha elevado en ocasiones, á explotación. Desde hace unos días parece que esto lleva trazas de acabar y al alcalde corresponde que acabe.

Y como en esta cuestión, como en muchas otras, querer es poder, confiamos que el Sr. Navarro querrá que no se explote á sus paisanos y podrá, por lo tanto, conseguirlo.

La luz.

¡Que si quieres! El alumbrado público continúa no existiendo en Novelda y por lo visto lleva trazas de seguir así durante algún tiempo.

Pero Sr. Alcalde: no hay posibilidad de conseguir que desaparezcan esas candilejas que en forma de bombillas nos viene endosando el Vinalapó? Porque si el Sr. Gumiel no puede suministrar el alumbrado público de Novelda, debe rescindirse el contrato con dicho señor y no consentir que éste, si no cobra, adquiera el derecho á cobrar una luz que no suministra.

No es ésta la vez primera que nos ocupamos de tal cuestión, ni será probablemente la última, pues confiamos poco en que se nos atienda.

Y quisiéramos que no se confirmara nuestra desconfianza.

Un ruego.

Sr. Alcalde: numerosos vecinos se han acercado á nuestra redacción para rogarnos llamemos su atención sobre el peligro que constituye para los transeúntes, la obscuridad en que se encuentra el pequeño callejón que existe á espaldas del Recreo Escolar. Parece que la luz que antes alumbraba aquellos lugares hoy no lo hace por estarlo una casa que recientemente se ha construido allí y que es la que hace formar dicho callejón.

¿Habría posibilidad de cambiar esa luz de modo que alumbrara todo el citado callejón, ó poner otra en sitio á propósito para que

aquello no estuviera á oscuras? Creémos que sí y esperamos que se atienda el ruego que esos vecinos le hacen por nuestro conducto.

Elecciones municipales.

Por el gobierno civil de la provincia se ha convocado á nueva elección por el distrito de la Plaza, por donde han de cubrirse las cuatro vacantes que existen, á consecuencia de haber sido anuladas por R. O. de 21 de Enero, las elecciones verificadas por dicho distrito el 12 de Noviembre último.

En la convocatoria se señala el día 25 del corriente para la proclamación de candidatos y designación de interventores y la elección tendrá lugar el domingo primero de Abril próximo.

EL HAZ DE LEÑA

Era un pobre muy pobre y muy honrado,  
Pero que en muchas cosas que decía  
La Biblia, no creía,  
Por parecerle un poco exagerado;  
Mas, llegó á suceder que, cierto día  
Que con un haz de leña iba cargado,  
Con un cura en la calle tropezase,  
Y al verlo le rogó que la comprase;  
Pero éste dijo con palabra airada:  
—A mí no me hace falta para nada,  
Ya que no creés lo que Dios enseña—  
Y el pobre contestó con la mirada:  
—¡No la querrás, mas, necesitas leña!

MISTERIO.

CRONICA.

PRIMAVERA.

El invierno, como perseguido con crueldad por la encantadora y alegre primavera, ha huido antes de tiempo, llevándose tras él las noches lóbregas y largas como el dolor de un desgraciado, á la par que los días tristes y fríos que hacía horrible su duración.

Al amanecer, y desde mi lecho, siento el alegre gorjear de los pájaros que en las cercanas arboledas, mueven gran algarabía con su continuo piar, pidiendo amor á sus compañeras y saludando al sol como agradecidos por el calor que de él reciben y que les presta más vida.

Las plantas y las flores muestran orgullosos sus tallos verdosos y sus corolas pujantes, enviando sus perfumes por el aire para que los mortales los aspiremos, dándonos con ello la alegría que el alma entumecida por los rigores del frío no tenía, y haciéndonos despertar del letargo en que sumidos estábamos, nos fijamos en la triunfante marcha de la madre naturaleza que por doquier se muestra pródiga y generosa.

Los árboles frutales empiezan á embellecerse con las bonitas flores que á su tiempo darán sazonado fruto para nuestro alimento, produciendo además en cantidad suficiente para su exportación á toda la península, en donde creo envidiarán nuestro excelso clima.

Las hortalizas están en su apo-

geo, manteniéndose á precios muy regulares, con lo que dán á sus dueños el producto de sus trabajos y desvelos, proporcionándoles ganancias que no imaginaran; y con las que pueden emprender nuevas empresas agrícolas.

Todo esto trae la primavera actual, y todas las primaveras, pero esto, por desgracia, sólo ocurre en las tierras de regadío, pues en las de secano ocurre todo lo contrario.

Campos extensos de sembrados se ven por todos los puntos, y en varias comarcas trigo y cebada que sólo enseñan unas débiles y amarillas hojas que apenas verdean. Estas no sonrien ni se alegran siquiera al recibir los rayos solares, pues al contrario, parecen estar de luto y humillan sus sensibles hojas ante el calor que les presta vida. No medran, ni crecen, á pesar de estar bien preparado y abonado el terreno y la plantación sigue estancada en su marcha.

Les falta una cosa, la más necesaria y esencial para su desarrollo, el agua; sin ella y de no venir pronto, la cosecha puede darse por perdida; el labrador, no pudiendo resistir más, volverá á verter lágrimas como en los últimos años; la usura liará presa en él, y la miseria y el hambre se enseñorearán en su famélica prole, produciendo el funesto desastre que en otras comarcas ha producido.

Agua: esto piden con afán los campesinos agrícolas.

¿Desde el cielo dicen que la manda Dios?

Pues á él se le pido en unión de miles de necesitados de tan preciado líquido, pero que no demore en mandarla, porque entonces puede llegar tarde.

LUGIA LUZ.

Teatro.

La dirección artística dispuso para el domingo pasado la representación de *El Señor Feudal*, drama en tres actos y en prosa, original del insigne dramaturgo D. Joaquin Dicenta. La dirección artística anda muy acertada en la elección de obras, como en el reparto de papeles.

La aplaudida aficionada señora Ritas tomó con tanto cariño su papel de Juana que, á pesar de las dificultades que presenta por sí mismo y por lo intrincado del lenguaje, consiguió darnos á todos la ilusión completa de la torpe campesina que lo que no puede expresar con palabras por carecer de ellas, lo dice con el ademán, con la mirada, con sus movimientos todos. La Sra. Ritas debió hacer un estudio de la psicología de Juana, pues no se le escapó el más mínimo detalle, y así fué tan justamente aplaudida.

La Srta. Jover encarnó admirablemente en su papel de María, damita aristocrática, y lo mismo decimos de la Sra. Orozco en el suyo de Petra; las dos se posesionaron de su cometido y cumplieron con él sin decaer un instante.

El Sr. Belda (Jaime) afeitó escrupulosamente la entidad in-

terpretada, dándonos con ello una prueba más de su talento artístico.

El Sr. Roque, a cargo del señor Martínez, no nos dejó nada que desear; el Sr. Martínez es un fanático entusiasta de ese arte cuyo texto es la humanidad entera y sabe dar realce á todos los papeles que representa; el Marqués fué muy bien caracterizado por el Sr. Sala; al Sr. Navarro (Blas) no podemos pedirle más de lo que hizo, porque no se puede dar más relieve á un papel secundario como era el suyo; muy bien el Carlos, desempeñado por el señor Pérez y muy acertados los demás artistas Sres. Llopis, Egea y Domingo. Todos, en resumen, cumpliendo cada cual con lo suyo, decidieron el notable éxito que alcanzó la interpretación de la obra. Ya quisieran para sí interpretación semejante muchas compañías que se titulan compañías de artistas.

Nuestra enhorabuena á todos por la brillante jornada del domingo.

Después del drama, la señora Procesa cantó con mucha afinación y sentimiento, la hermosa romanza de *El Anillo de Hierro*. Aplaudimos también al notable sexteto, por lo bien que ejecuta su escogido repertorio. Las niñas dieron el golpe final al presentar por segunda vez el cuadro de *Enseñanza Libre*. Todas fueron muy aplaudidas, sobre todo la niña Amelia Ramis que, dicho sea de paso, es una estrellita en el género infimo.

La numerosa concurrencia debió quedar muy satisfecha de la velada del domingo.

Para el domingo y el lunes se anuncian la chistosa comedia don Martín, arreglada para la escena española por López del Río y otra vez *Tierra Baja*.

UNA ACLARACIÓN.

Tanto el trabajo de la Sra. Ritás como el del Sr. Belda lo juzgamos nosotros como labor de artistas, no como de aficionados, porque á una y á otro los vemos tan por encima de los que comunmente se llaman así, que tememos rebajar sus méritos al juzgarlos como á tales. Y por eso fué que hicieramos en la pasada revista algunas apreciaciones juzgando el trabajo de la Sra. Ritás; apreciaciones que no desdoran á la actriz y que, por su exigua importancia, ensalzan á la aficionada.

PARTIQUINITO.

¿A que no aciertan nuestros lectores lo que ocurre? Pues lo diremos. Que la empresa del Teatro ha retirado la buca de la prensa porque UNIÓN REPUBLICANA, al juzgar la representación de «Tierra Baja», no *bomboé* á la compañía de aficionados. Haga usted favores para esto! Porque cuidado que hemos FAVORECIDO con nuestro juicio el trabajo de los aficionados. Y á pesar de ello....

Bueno; de hoy en adelante, si tenemos humor para escribir la revista de Teatro y no nos faltan deseos de ir á ver trabajar á los

aficionados, juzgaremos su trabajo con toda imparcialidad. Y á buen seguro que saldrán peor librados que hasta ahora. Pero muchísimo peor. ¡Pues ahí es nada el favor que *Partiquinito* les ha venido haciendo!

LA MISA DEVOTA.

Nuestra santa madre la Iglesia tiene un cuidado especialísimo de que todas las cosas pertenecientes al culto vayan hechas con todo el respeto y veneración posibles. Para ello escribió infinidad de rituales y libros de ceremonias, que la mayoría de los curas ignoran, y en Roma tiene á guisa de vilante perpetuo una Comisión de cardenales llamada *Congregación de Ritos*, cuyo único objeto y fin es procurar el orden y respeto de todas las prácticas religiosas.

Supongo que será muy raro el lector que alguna vez no haya oído alguna misa. Ya se sabe: en la vida hay misas cortas, y éstas son la mayoría, y misas largas. Las primeras son las delicias de soldados, colegiales, criadas y dependientes de comercio, que á ellas asisten por obligación; las segundas refrescan el espíritu de los devotos y son manantial de placer para los novios que se han puesto juntos y tocando silla con silla. Estas misas largas son también muy apetecibles por esas niñas que se quedan en casa con la criada mientras la mamá vá á la iglesia, ausencia que se aprovecha para hacer que suba al piso el gomoso que lleva una hora de plantón en la esquina, como lo atestigua aquel antiguo cantar:

Mi madre se fué á misa,  
subió mi novio;  
¡Así fuera la misa  
de San Antonio!

que, para que lo sepan los profanos, fué una misa que duró veinte horas, efecto de un éxtasis del taumaturgo de Padua.

Lo que muchos no sabrán es que todo cura que dice la misa en ménos de veinte minutos comete un *pecado mortal*, y muchos obispos tienen impuesta pena de suspensión á los clérigos que en el *argot* eclesiástico se llaman *relámpagos*. Aclarado todo esto, veamos cómo una misa larga se puede convertir en corta sin culpa del que la dice.

II

Don Toribio Ibarra, capellán de las Clarisas de N...., era un vizcaíno fuerte, escrupuloso y casi estopy por decir que modelo de capellán de monjas. Tenía la monomanía de los ritos y ceremonias, preciándose de conocer el Ritual mejor que ningún cura y, lo que vale más, de observarlo con escrupulosidad. Don Toribio en el altar estaba en su centro y elemento; las cosas más nimias, los detalles más insignificantes tenían para él un valor inestimable. No digo yo que tuviera aquel entusiasmo ritual de Santa Teresa, que afirmó en sus escritos que hubiera dado la vida por el más pequeño detalle del culto, pero sí

que era el más celoso guardián de todas estas fruslerías, siendo su mayor enemigo el que las omitía ó despreciaba. Nadie mejor que Domingo, el monaguillo del convento, pudiera hablarnos de esto. el cual había llevado más de tres bofetadas por atropellar el latin al ayudar á misa. Un día, por cambiar el misal con precipitación, lo tiró al suelo; las monjas soltaron una risotada, pero don Toribio después en la sacristía le atizó una tollina de primera, diciéndole entre cachete y cachete:

—Yá sabes que la misa quiero que vaya despacio, muy despacio....

Domingo se las juró á don Toribio y lo cumplió.

III

Tanto encomiaban las monjas la religiosidad de don Toribio, su fervor en los actos del culto y lo devota que resultaba su misa que aquella mañana una familia muy principal de N.... vino á oirla.

Al ver entrar en la iglesia tantos señores, Domingo se restregó las manos y dijo:

—Esta es la mía.

Fuése á la sacristía, preparó los ornamentos, y en el *amito*, lienzo cuadrado que los curas se ponen al cuello, vertió el contenido de un papelito. Llegó don Toribio, revistiéndose y salió al altar con más solemnidad que un patriarca. Al principio todo fué bien; Domingo respondía despacio y con suma calma, y don Toribio se esponjaba, sintiéndose el blanco de todas las miradas. De pronto comenzó á mover la babeza, de cuando en cuando se rascaba el cuello, se puso colorado como un tomate, se agitaba nervioso y volvía las hojas del misal con una furia de vendabal. Hizo señas al chico para que se diese prisa; pero éste cada vez respondía y hacía las cosas con más calma. Las contorsiones de don Toribio iban en aumento, y, no pudiéndose ya contener, cerró de golpe el misal y dejó la misa á medias.

La familia invitada por las monjas se fué escandalizada, mientras Domingo reventaba de risa, y don Toribio, en la sacristía, registraba los ornamentos, buscando el origen de aquel picor inaguantable y que era sencillamente polvos de *pica-pica*.

La priora llamó á don Toribio al torno y le dijo:

—Esto es un escándalo; ha atropellado usted por completo el santo sacrificio de la misa. ¿Qué habrán dicho los fieles?...

—Señora—exclamó don Toribio furioso—si la hubieran echado á usted en... las narices lo que á mi me han echado en el cuello, no vendría usted con estas majaderías.

Desde aquel día la *misa devota* de don Toribio quedó desacreditada por completo.

Fray Gerundio.

Al público.

La Recaudación de contribuciones ha sido trasladada á la calle Castelar, número 89.

JOSÉ MIRA CANTO

PROCURADOR.

IMPRESION.

Cayó. Cayó desde las alturas de un cuarto piso, abiertos brazos y piernas, volteando el pie á manera de arlequín trágico. Su cuerpo se estrelló en el pavimento en la calle con un ruido característico de odre que revienta.

Siguióse un confuso revuelo, rumores, pisadas, imprecaciones, blasfemias, gritos agudos de mujer. Vecinos y transeúntes se precipitaron hácia el lugar de la catástrofe. Allí se detuvieron mudos, sombríos, anhelantes, formando círculo en torno del harapo humano inmóvil y como clavado en el suelo.

Durante largos minutos nadie osó acercarse al cuerpo exánime, paralizados todos por un supersticioso terror. Destacaban entre el concurso los camaradas del caído, fija la mirada, duro el semblante, con un relámpago en los ojos. Solo las comadres rompían el silencio con exclamaciones de piedad: «¡Pobre, pobrecillo!»

Desde los balcones, personas de uno y otro sexo contemplaban la escena inmóviles y como fascinadas por una curiosidad cruel. Algunas elegantes damiselas apartaron el rostro al pasar, alejándose horrorizadas. Un gallardo ginete volvió grupas. Un lujoso automóvil se detuvo un momento, abrióse luego paso por entre la muchedumbre sordamente irritada, y á poco se perdió en la lejanía dejando en pos de sí la huella apesosa de la gasolina.

—Estaría borracho, se aventuró á decir cierto señor de aire aburguesado. Un tumulto de improprios estalló en torno suyo. Ante la actitud amenazadora de los circunstantes, el tal sujeto logró prudente escabullirse con buen compás de piés.

Llegaron los del orden. Uno de ellos se aproximó, aplicando el oído al cuerpo inerte. Alguien procuró una escalera. Sobre ella tendieron al mártir. No ofrecía lesión aparente. Tenía cerrados los ojos, el rostro cadavérico. Un ténue hilillo de sangre manaba de su boca. Dos obreros, asiendo los cabos, alzaron del suelo la improvisada camilla. Y se lo llevaron. ¿A dónde? ¿Al hospital? ¿Al depósito? ¿Al cementerio? ¿Al basurero?

Por largo tiempo los grupos permanecieron estacionados comentando el drama. Entre el vago murmullo de las conversaciones era fácil percibir estas palabras muchas veces repetidas:—Canallas, bandidos, asesinos, justicia, venganza, su mujer, sus hijos.... Algunos hablaban tan sólo con el ademán, y no eran los menos elocuentes.

Y un golfo, un vagabundo, un filósofo de arrabal, un pensador de encrucijada, expresó la moraleja del sucedido en esta frase henchida de la más razonable y discreta inmoralidad:

—¡Si hubieses estado en la taberna!

ALFREDO CALDERÓN.



Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa y robusta niña la virtuosa y joven esposa de nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Antonio Abad Belló.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en estado satisfactorio.

Reciban el amigo Antonio y señora, así como toda su familia, nuestra más cumplida enhorabuena.

A pesar de la festividad de mañana domingo, vispera de San José, el establecimiento de los Hijos de A. Cantó permanecerá abierto todo el día para que el público pueda admirar la notabilísima y variada Exposición de tarjetas postales y de felicitación, entre las que hay verdaderas preciosidades artísticas para todos los gustos y á precios muy económicos.

Visitad la Exposición y os convenceréis.

Se encuentra completamente restablecido de la grave enfermedad que ha puesto en peligro su vida, nuestro particular amigo el conocido comerciante D. Joaquin Davó.

Ha marchado á Cartagena nuestro querido amigo y correligionario D. Ernesto Papeit.

María López Martínez,  
PLANCHADORA Y RIZADORA.  
Planchado en brillo, porcelana, con extraordinaria economía y esmero.  
ESPOZ Y MINA.

Por asuntos relacionados con su cargo de Procurador, ha salido hoy para Valencia, donde permanecerá unos días nuestro querido amigo y compañero de redacción D. José Mira Cantó.

300 PESETAS MENSUALES todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid enseguida: PENNELLYPES C.—MILAN (ITALIA)

Copiadores de cartas á 7, 9 y 11 REALES. Se venden en casa de Hijos de A. Cantó, impresores, Novedades

CASANDRA.

De venta en la Imprenta.

# Sección de Anuncios.

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)  
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

**Rafael Pérís Cubells**

EXMÉDICO  
DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 a 1 y de 3 a 5.—Jorge Juan, 1.

NOVELDA.

**Castelar y Gregorio Rizo, 2,**

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compengan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

**JUAN RABASCO.**

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

**EL SIGLO XX** Castelar, 17, NOVELDA

Fábrica de Muebles

SILLERÍA Y SOMMIERS

Depósito de máquinas de coser, y persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os conveneceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y a plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

**Pompas Fúnebres**

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán a satisfacción cuanto apetezcan en relación a su categoría y medios económicos.

**GUANOS Y ABONOS ESPECIALES para toda clase de cultivo.**

**D. DRAGONI**  
NOVELDA.

La baratura es inmejorable condición de estos abonos ha hecho su empleo necesario a la agricultura en general.

Su acción es pronta y de seguros efectos.

Los hay para viñas y plantío a base orgánica,

a pesetas 15, saco de 70 kilos.

Completo y de la más alta graduación a 2'50 pesetas menos el saco, que en Alicante.

ANÁLISIS GARANTIZADO

FÁBRICA EN LOS CUATRO CAMINOS

Almacenes y despacho.

BARRIO DE MEDINA SIDONIA. TELEFONO 424.

Nota.—Se facilitan instrucciones escritas.

**Imprenta y Encuadernación.**

**Objetos de Escritorio.**

TARJETAS

SELLOS DE

POSTALES y CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEROS DE BOLSILLO.

**Hijos de A. Cantó.—Novelda.**

**1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª parte del MÉTODO DE SOLFEO por D. Hilarión Eslava.**

**RECIBOS DE INQUILINATO**

**Papel de música.**

10 cuadernos tamaño grande, 2'50 pesetas.

10 cuadernos tamaño pequeño, 1'25 pesetas.

Un libro talonario de 100 ejemplares, UNA peseta.

Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

**CROMOS PARA COMEDOR y demás clases que se deseen.**

**Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.**

GRAN TALLER DE LAMPISTERÍA,  
HOJALAFERÍA Y CRISTALERÍA.

**PEREZ BOUTON.**

Excelente surtido en cristales de todas clases biselados, esmerilados, ondulados, doble belga 1.ª, a precios que no admiten competencia.

TALLER:  
San Alfonso, 22.

DESPACHO Y ENCARGOS:  
Sirera y Dara, 78.

**UNION REPUBLICANA.**

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.